



• Vestimenta de Santo Domingo • Pintura de San Miguel Arcángel. Las Palmas de Gran Canaria

Restauración de la vestimenta de Santo Domingo de Guzmán

María Candalaria González Domínguez y Sara Pérez Cedrés. Restauradoras

Se trata de la indumentaria que vestía la imagen patronal de la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, en Las Palmas de Gran Canaria. El conjunto, considerado como el original, tuvo que confeccionarse en algún momento de los primeros años del siglo XIX, cuando se creó la talla. La primera fase del proceso de restauración duró tres meses, de mayo a julio de 2008; y la segunda, cinco, de octubre de 2008 a febrero de 2009.

Piezas objeto de restauración

La vestimenta se compone de capucha, esclavina y manto de terciopelo de seda de color negro, ornamentado con bordados de oro fino que dibujan motivos vegetales con puntos de setillo, hojilla y cartulina, acompañados de lentejuelas sobredoradas, espejuelos y pasamanería. El estolón, las mangas y la túnica están confeccionados en tejido de lama (o lamé) de seda y plata con los mismos bordados y complementos que las piezas anteriores. Sin duda, entre todas las piezas, es el estolón la que está más profusamente adornada y enriquecida del conjunto.

Patologías u objeto de la investigación

Las piezas estaban cubiertas de polvo en todos los anversos, pero especialmente en los interiores de los forros. Este daño era muy importante en el caso del forro de la túnica. En las zonas de sujeción (hombros, cuello), encontramos rotos, desgarros y desgastes de los materiales más delicados como el ligamento del lamé o los bordados y la pasamanería.

Los pliegues son considerables y visibles en el lamé, así como en las zonas interiores de los bordados, y de manera puntual en el terciopelo de la esclavina. Los dobleces, aunque menos frecuentes, han provocado daños evidentes en sentido horizontal en el estolón y túnica, y de forma radial en el manto.

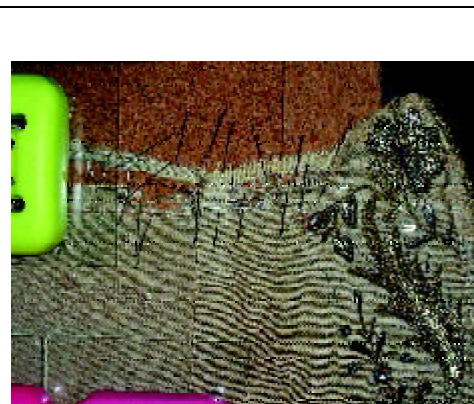
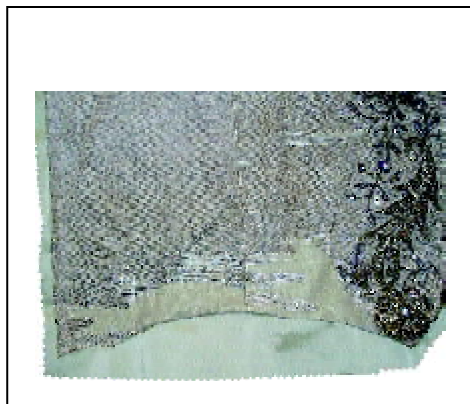
La pérdida de soporte resulta muy evidente e importante en el tejido del lamé, sobre todo en los extremos de la capucha y en zonas inferiores de la esclavina, pero también en el ter-

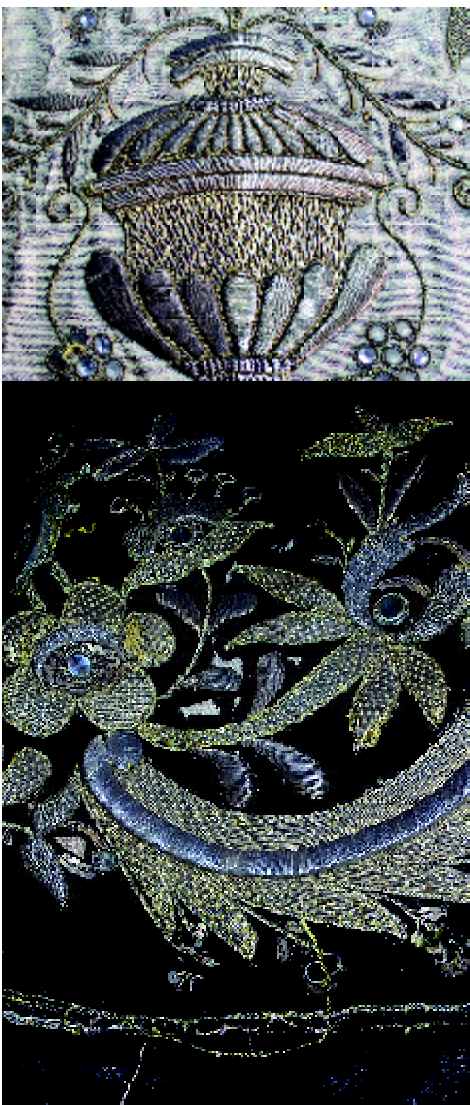
ciopelo, por ejemplo en el cuello del manto. Los descosidos son frecuentes si se consideran localmente, aunque llegan a ser generalizados en la pasamanería de la esclavina.

Las intervenciones posteriores a la creación del conjunto son muchas: el propio pasado (acción de recortar los bordados y coserlos a un tejido nuevo), los abundantes zurcidos, cosidos y parches en el anverso y, especialmente, en el reverso e interior de las piezas y de los forros. Las formas también se han modificado, como lo demuestran las correcciones en la esclavina.



Arriba, imagen de Santo Domingo de Guzmán. Abajo, detalle del eslabón como ejemplo de desgastes, y oxidación de los hilos metálicos. Al lado, retirando las intervenciones anteriores. Las fotografías al final de página se corresponden con el después (izquierda) y el antes (derecha) de la consolidación del lamé de la capucha.





De arriba abajo, cata de limpieza del motivo central del bordado del estolón; un ejemplo de alteraciones en el terciopelo (pérdida de elementos decorativos y de pasamanerías y bordados, lagunas, desgastes y oxidaciones del bordado); y, finalmente, proceso de alineación del estolón con vapor frío.



Diagnóstico

Las piezas no se encontraban en excesivo mal estado, pero la inadecuada manipulación y sistema de sujeción, la delicadeza del lamé y el propio peso de las piezas estaban creando daños que en un futuro derivarían en otros irreversibles. Por ello, y dado que se pretendía devolver a las piezas su uso original, se intentó una intervención curativa que además mejorara el sistema de sujeción.

Criterios de intervención y fases

Los criterios de intervención se basaron en la legibilidad y reversibilidad de los tratamientos y en la compatibilidad de los materiales empleados, intentando que la intervención fuera lo más segura e imprescindible posible. Las fases del tratamiento fueron las siguientes:

- Petición de análisis para determinar la composición y el estado de los metales de los bordados y de la lama.
- Desmontaje de los forros de las piezas para su posterior tratamiento, previa anotación de sus respectivos daños, toma de muestras de los hilos de las costuras originales.
- Limpieza superficial mecánica con aspirador, en anverso, reverso e interior de las costuras con acceso. Para evitar la absorción indeseada de los elementos sueltos se usó un marco con tul.
- Eliminación de las intervenciones anteriores que creaban tensiones o que en el futuro podrían hacerlo, con ayuda de tijeras de punta curva y pinzas.
- Limpieza en húmedo del forro del estolón y del cuerpo de hilo de la túnica, ambos en buen estado, sin tinte y carentes de elementos metálicos. Se realizó por inmersión en agua desmineralizada y jabón neutro no iónico. La alineación se efectuó en plano, al natural y con la ayuda de placas de cristal y pesos.
- Corrección de las deformaciones, realizada mediante humidificación con vapor frío por ultrasonido y fijación a una plancha de corcho. En la zona del hombro de la esclavina fue necesario afianzar el proceso con la superposición de pesos bajo placas de cristal.
- Limpieza de la superficie de los elementos metálicos de los bordados y pasamanerías con fibra de vidrio y la ayuda de una lupa para erradicar la oxidación y la suciedad. Los hilos metálicos del lamé no se limpiaron por el hecho de estar más deteriorados.
- Fijación de los elementos descosidos, que se encontraban fundamentalmente en los hilos del bordado, y de manera aislada en el lamé, usando para ello hilos de seda teñidos por el propio equipo y agujas curvas de varios tamaños.
- Reintegración de las lagunas de terciopelo con tafetán de algodón 100% y crepelina de seda 100% para reproducir el brillo. Para las pérdidas del lamé se recurrió a tafetán de seda 100% teñido industrialmente, mientras que para los forros se usó tafetán de algodón 100%. Las tinciones se realizaron en el taller con tintes artificiales reactivos,

reproducibles y estables a la luz, tanto para los tejidos como para los hilos de seda.

- Refuerzo de las zonas desgastadas realizado exclusivamente mediante costuras y distintos tipos de puntadas. Para ello se colocó un soporte que cubría la totalidad de la pieza, y de manera local otros más pequeños para matizar colores, o brillos en el caso del terciopelo. Para realizar la consolidación, y en especial para evitar manipulaciones innecesarias, hubo que desmontar algunas partes; por ejemplo, todo los forros o la capucha, en la que hubo que desmontar la lama interior y consolidarla por separado. En las zonas de especial atención, como cuellos o zonas inferiores, se colocaron como refuerzo cintas de algodón para compensar las futuras tensiones derivadas de la manipulación. En algunos casos muy puntuales, donde las lagunas eran muy pequeñas y el acceso muy complicado, como en el terciopelo, se reintegró la pérdida con hilos de seda sin colocar soporte alguno. Las lagunas de la pasamanería se consolidaron con hilos entorchados de oro fino de tres cabos.
- Tratamiento de protección de los hilos metálicos limpios, para evitar oxidaciones y suciedades futuras, realizado mediante una disolución de Paraloid B-72 en acetona (10:100). La única excepción al tratamiento fue el ligamento metálico del lamé, donde no se aplicó para evitar manchas en los hilos de seda.
- Montaje de los forros existentes y reproducción de los dobladillos y cosidos originales con punto de ojal.
- Diseño un sistema de sujeción para mejorar y simplificar la colocación de las piezas y evitar manipulaciones innecesarias o peligrosas. Las modificaciones se hicieron con añadidos de tafetán y cintas de algodón.
- Finalmente, se realizó una funda para cada pieza, confeccionada con muselina y cierres con cintas, todo ello en algodón.

Imagen parcial del nuevo sistema de sujeción del estolón y de las mangas.

